

P. Manuel Merino Pérez (1911-1987)

Perfil bio-bibliográfico

POR

FERNANDO CAMPO DEL POZO, OSA

El 28 de agosto de 1987, fiesta de san Agustín, se nos fue hacia la eterna luz y al encuentro con Dios para siempre, el P. Manuel Merino Pérez ¹, un gran historiador y archivista, que supo alternar la investigación con cargos de responsabilidad dentro y fuera de la Orden, por lo que no es fácil hacer un perfil completo de su vida y de su obra en una semblanza necrológica. Él era experto en estas lides, como lo demostró en la *Oración necrológica* del capítulo provincial de 1961 y en el *Necrologio de la Provincia* (1565-1965) conjugando la brevedad con la precisión y la claridad. Siempre al lado de la luz hay sombras.

Entre sus manos codiciosas de viejos códices y de manuscritos amarillentos se habían detenido últimamente los documentos y trabajos referentes al XV Centenario de la conversión de san Agustín que se había celebrado solemnemente hace un siglo en el convento de Valladolid, con vistas a una posible publicación sobre este tema, sin pensar que se nos iba a ir en religioso silencio y tras una corta enfermedad el mismo día de la muerte de san Agustín. Parcas en exceso han sido las esquelas y notas necrológicas, con excepción del sermón pronunciado por el P. Provincial, en la Misa funeral, recogiendo algunos da-

1. La esquila necrológica publicada en *El Norte de Castilla* el día 29-VIII-1987 fue hecha por el P. Teófilo Aparicio, que le acompañó en sus últimos momentos, dialogando como san Agustín y santa Mónica sobre el más allá y el encuentro con Dios.

M. NIETO, «Manuel Merino Pérez, natural de La Vecilla, historiador y estudioso del bañeño Agustín M. de Castro», *Diario de León*, 30 de septiembre de 1987, p. 40; F. CAMPO, «P. Manuel Merino Pérez», *Boletín Informativo* de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas, octubre, n. 60 (1987) 18-20; *Ecclesia* del 24 de octubre, n. 2.342 (1987) 13.

tos de su vida, llena de merecimientos, de virtudes y dones naturales, como el poco frecuente de saber perder. Le gustaba hacer las cosas bien y solía vestir con una elegancia sobria e irreprochable, como su conducta, consecuente con su consagración religiosa. Tenía gran experiencia de Dios y mucha devoción a la Eucaristía, la Santísima Virgen y santos de la Orden, como se constata en sus escritos históricos, donde se comprueba también su seriedad crítica al lado de su honestidad intelectual.

Nació el 24 de marzo de 1911 en La Vecilla (León) donde prestaba servicio su padre, como guardia civil, procedente de tierras palentinas (La Puebla de Valdivia) pródigas en vocaciones. Estudió humanidades en Valencia de D. Juan (1923-1926) y tomó el hábito agustiniano el 12 de octubre de 1926 profesando de votos temporales el 16 de octubre de 1927 en Valladolid, donde cursó la Filosofía (1927-1930). Fue enviado a Roma, donde cursó la Teología en la Universidad Gregoriana (1931-1935) licenciándose en Teología, especialidad Misionología, el 15 de julio de 1935. En la misma ciudad de Roma recibió la tonsura y las órdenes menores o ministerios en 1932, año en que emitió los votos perpetuos o solemnes el 15 de marzo. Regresó a España para presentarse al reconocimiento militar, una vez terminada su carrera eclesiástica, aunque sin haber hecho aún la tesis doctoral, siendo destinado al Real Colegio Seminario de Valladolid, donde se dedicó a reorganizar la biblioteca, dar clases a los hermanos de obediencia y lecciones de inglés a los estudiantes durante el verano. Los días 6 y 7 de marzo de 1936 se ordenó de subdiácono y diácono respectivamente en El Escorial. Luego fue ordenado de presbítero en Valladolid, el 28 de marzo de 1936, por el arzobispo Remigio Gandásegui. El 10 de octubre de 1936 fue destinado al colegio de Valencia de D. Juan, donde permaneció como inspector hasta el 15 de noviembre de 1937, fecha en que fue designado como capellán del 6.º batallón del regimiento de infantería, La Victoria 28, en el frente de Madrid, siguiendo los traslados y vicisitudes de su batallón, como capellán y alférez, con un brillante historial, según se comprueba por una interesante *Relación* jurada sobre los servicios prestados desde el día 2 de diciembre de 1937 hasta el 27 de diciembre de 1938. Se licenció el 18 de junio de 1939, siendo destinado nuevamente al convento de Valladolid el 9 de julio de ese mismo año, con el encargo de escribir un *Compendio* de la historia de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas, obra que ha dejado concluida hasta 1900, en parte publicada.

En Valladolid recibió el título de Lector en Filosofía el 11 de diciembre de 1939 y siguió haciendo de capellán en el hospital militar del Generalísimo Franco hasta junio de 1940. A finales de septiembre es destinado a la residencia del Beato Alonso de Orozco, en Goya 87, Madrid, para que representase a los agustinos en el Consejo Superior de Misiones, dentro del C.S.I.C., Institu-

to de Misionología. Actuó primero como colaborador, luego como secretario del Instituto Santo Toribio de Mogrovejo de Misionología Española y de la revista *Missionalia Hispanica* (1945-1971) y finalmente director del mismo instituto, aunque con distinto nombre, y de la misma revista (1971-1987) ².

En el Capítulo Provincial de 1949 fue nombrado segundo consejero de la residencia de Madrid y en 1950 capellán de la clínica «Ruber», cargo que desempeñó durante cinco años. Era oficialmente también capellán de las religiosas agustinas del convento del Beato Alonso de Orozco desde 1940, continuando hasta 1971.

En 1955 es elegido secretario provincial, permaneciendo en este cargo durante dos trienios, hasta 1961, en que fue nombrado primer definidor y vicario provincial (1961-1964) con residencia en la calle Alfonso XIII de Madrid. En 1964 vuelve a la residencia del Beato Alonso de Orozco, dedicándose más de lleno a sus investigaciones históricas ³. En 1970 fue nombrado ecónomo de la residencia del Beato Orozco, a cuyo cargo puso la renuncia que fue aceptada el 27 de febrero de 1971. Ese año se cierra la residencia y es enviado el 10 de mayo a Valladolid, donde corrigió las pruebas de las *Crónicas Agustonianas del Perú* y completó otros trabajos para *Missionalia Hispanica*. El 15 de septiembre de 1971 presenta un informe de sus actividades en el Departamento de Misionología e Instituto de Santo Toribio de Mogrovejo, sección de misiones de Gonzalo de Oviedo, como secretario de la revista *Missionalia Hispanica*, anunciando la muerte del director de la misma. Al ser nombrado director de *Missionalia Hispanica*, se traslada a Madrid, residenciándose al fin en el colegio de San Agustín, junto al estadio Bernabeu de Madrid. Todavía en 1975, con 30 años de trabajo en el C.S.I.C. cobraba sólo la cantidad de 4.000 ptas., siendo jefe de Departamento, como consta en una declaración jurada del 7 de enero de ese mismo año. Esto indica que se trabajaba por amor al arte y a la historia misional. El sueldo oficial debía ser de 48.000 ptas. desde el 1 de mayo de 1972, fecha de la toma de posesión como jefe de Departamento.

En 1976 se le nombra colaborador de la revista *Archivo Agustiniiano*, de la que había sido anteriormente secretario, tomando parte en el número extraordinario del II Centenario del Real Colegio-Seminario de Valladolid

2. En el último número de *Missionalia Hispanica* se reproduce este perfil bio-bibliográfico del P. Manuel Merino Pérez, cuya labor ha sabido reconocer Leandro Tormo en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas = C.S.I.C.

3. El 4 de marzo de 1964, a las 7 p.m. fue grabada por los Estudios de la SER de Madrid una conferencia del P. Manuel Merino sobre «los agustinos españoles en la evangelización de América», para ser transmitida por Radio Barcelona. Posteriormente, el 28 de agosto de 1967 completó un trabajo sobre «Colaboración misionera agustiniana hispano-portuguesa» para el Congreso del Bto. Vicente de S. Antonio, en el primer Centenario de su Beatificación.

(1959), IV Centenario de la evangelización de Filipinas en 1965 y en el Instituto Histórico Agustiniiano de Roma con varias ponencias y comunicaciones. Él reeditó varias crónicas sobre Filipinas.

Teniendo en cuenta los reajustes que se hacían en el C.S.I.C. en 1979, aunque se le nombró el 3 de mayo jefe del Departamento, Instituto de Historia Eclesiástica, «Padre Enrique Flórez», el P. Provincial Julián García Centeno le propuso la reorganización del archivo de la Provincia en Valladolid con una nueva clasificación, local apropiado, carpetas, etc. En febrero de 1979 aceptó el P. Manuel Merino este compromiso y realizó una benemérita labor desde 1980 hasta 1987. Ha dejado los ficheros completos y puestos al día, hallando bastantes documentos nuevos o desconocidos, como una copia de los *Nombres de Cristo* del Beato Alonso de Orozco, y otros que tenía el P. Miguel de la Pinta Llorente.

Todavía le quedó tiempo para seguir colaborando en *Missionalia Hispanica*, siendo rehabilitado el 30 de junio de 1981 para que ejerciese las funciones correspondientes a la jefatura suprimida del Departamento de Misionología, a través de la Unidad Estructural, bajo el título de «Expansión de la Iglesia Española en Indias». En este nombramiento y en el contrato para la traducción y edición del primer tomo de *Sinica Franciscana* en 1983 intervino su buen amigo y fiel colaborador don Leandro Tormo, que deseaba compensarle en parte por los buenos servicios prestados. Por estar ya jubilado me tocó intervenir como representante y colaborador.

Es una lástima que no haya dejado escritas sus memorias, pues sabía mucho de la evolución de la Provincia de Filipinas en este siglo, cuya historia ha dejado sin hacer. Esperamos se publique pronto lo que dejó ya listo para la imprenta hasta 1900. Amaba la soledad y la vida bucólica, siendo un apasionado de la música y los toros. En los últimos meses le gustaba deambular y pasear de cuando en cuando por la Ribera, donde dirigió la restauración de la antigua fuente de la «Carota» que ya lleva su nombre. Allí se sentaba después de haber construido la escalera para descansar y contemplar la caída del agua recordando tiempos pasados y la «Fontana» pura de fray Luis de León.

Murió como fiel hijo de la Iglesia católica y de la Orden agustiniana. Esto lo manifestó en varias ocasiones, como en una declaración solemne de la «Introducción» al *Necrologio*, sometiéndose al «juicio de nuestra santa Madre Iglesia, a la que en todo se somete y sujeta»⁴.

La muerte le sorprendió cuando trabajaba, como especialista de historia de la Orden y de la Provincia, para hacer un elenco o relación de los agustinos

4. M. MERINO PÉREZ, *Agustinos Evangelizadores de Filipinas 1565-1965*. [Necrologio]. (Madrid 1965) XLVIII.

españoles enviados a las Indias occidentales con motivo del V Centenario del descubrimiento y evangelización de América.

Sus publicaciones, especialmente de artículos, misceláneas y recensiones pasan del centenar. Murió a los 76 años de edad y 60 de vida religiosa. R.I.P.

I. LIBROS EDITADOS O PUBLICADOS

Misioneros agustinos en el Extremo Oriente 1565-1780 (Osario Venerable) por Fr. Agustín María de CASTRO, edición, introducción y notas por el P. Manuel MERINO, OSA., Biblioteca *Missionalia Hispanica*, Serie B, 5 (Madrid, C.S.I.C., Instituto Santo Toribio de Mogrovejo 1954) XL, 518 p. 9 láminas.

Agustinos Evangelizadores de Filipinas 1565-1965 (Necrologio) (Madrid, Archivo Agustiniiano, 1965) XLVIII, 582 p.

Crónicas agustinianas del Perú por Fr. Antonio de la CALANCHA y Fr. Bernardo de TORRES, OSA., edición, introducción y notas por el P. Manuel MERINO, tomos I y II. Biblioteca *Missionalia Hispanica*, Serie A, 17 (Madrid, C.S.I.C., Instituto Enrique Flórez, 1972) XLI y XV, 943 y 840.

Conquistas de las Islas Filipinas (1565-1615) por Fr. Gaspar de SAN AGUSTÍN, OSA., edición, introducción, notas e índices por el P. Manuel MERINO, OSA., Biblioteca *Missionalia Hispanica*, Serie A, 18 (Madrid, C.S.I.C., Instituto Enrique Flórez, 1975) LXIV, 790 p.

II. ARTÍCULOS

No se recogen aquí los artículos publicados en la prensa, como *El Español* y otros periódicos, ni los sermones, charlas, etc.

«Semblanzas misioneras: Fr. Martín de Rada, agustino», *Missionalia Hispanica* 1 (1944) 167-212.

«En defensa de los frailes». (Notas y textos. Carta de Fr. Pedro de Arce) *Missionalia Hispanica* 1 (1944) 360-363.

«El alistamiento misionero en el siglo XVII o avisos para los Comisarios reclutadores», *Missionalia Hispanica* 2 (1945) 291-364.

«Misioneros agustianos a Colombia», *España Misionera* 2 (1945) 144-146.

«Rmo. P. Eustasio Esteban» (Exgeneral de la Orden agustiniana, 28 de marzo de 1860-26 de abril de 1945) *España Misionera* 2 (1945) 272-275. Publicado también en *Ecclesia* del 26 de mayo de 1945, n. 202, p. 14 (474).

«Los Misioneros agustinos de Filipinas», *España Misionera* 2 (1945) 356-380.

«Los religiosos (agustinos) españoles martirizados por los japoneses» *España Misionera* 2 (1945) 443-450.

«La reducción de los indios a pueblos medio de evangelización», *Missionalia Hispanica* 3 (1946) 184-194.

«Dificultades de antaño en el reclutamiento de misioneros» (Notas y textos) *Missionalia Hispanica* 5 (1948) 185-192. Viene a ser continuación del anterior de *Missionalia Hispanica* 2 (1945) 291-364.

«Los Misioneros y el Castellano en Filipinas» *Missionalia Hispanica* 5 (1948) 271-323.

«El Convento agustiniano de San Pablo de Manila», *Missionalia Hispanica* 8 (1951) 65-122.

«Páginas misioneras de antaño» (Contiene la relación del P. Agustín María de Castro sobre la toma de Manila por los ingleses) *Missionalia Hispanica* 9 (1952) 123-139.

«Los Viajes de Javier», *Missionalia Hispanica* 9 (1952) 529-591.

«Viáticos a los Misioneros españoles en los pasados siglos», *Missionalia Hispanica* 9 (1952) 387-393.

«En servicio de entrambas Majestades», *Missionalia Hispanica* 11 (1954) 193-207.

«Antecedentes históricos del Colegio de PP. Agustinos Filipinos de Valladolid», *Archivo Agustiniiano* 53 (1959) 13-34.

«La Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas», *Archivo Agustiniiano* 54 (1960) 55-83, 221-245 y 383-410; 55 (1961) 147-165; 56 (1962) 5-46 y 303-347; 58 (1964) 153-204; 59 (1965) 131-188 y 299-332; 61 (1977) 217-332; 62 (1978) 115-190. Se han publicado 13 capítulos de los siglos XVI y XVII. Un ejemplar de lo publicado se encuentra en la Biblioteca del Real Colegio Seminario de Valladolid y un *Manuscrito* de toda la obra en el Archivo de la Provincia. Un resumen de todo esto lo envié para el *Compendio* de Historia de la Orden.

«Los Agustinos y El Escorial», *Archivo Agustiniiano* 57 (1963) 143-168.

«Semana de Pastoral Hispanoamericana y Filipina», *Missionalia Hispanica* 22 (1965) 367-376. Está en la sección de Notas y textos.

«Don Vasco de Quiroga en los cronistas agustinos», *Missionalia Hispanica* 23 (1966) 89-112.

«Los Agustinos del Perú a mediados del siglo XVII o la *Breve Summa* de P. Juan Martín Maldonado», *Missionalia Hispanica* 30 (1973) 129-189.

«En torno al autor y *Conquistas de las Islas Filipinas*», *Missionalia Hispanica* 33 (1976) 43-92.

«Relación bibliográfica agustiniana sobre Hispanoamérica y Filipinas» en «Relazione del Terzo Congresso Internazionale di storia dell' Ordine Agos-

tiniano», *Analecta Augustiniana* 39 (1976) 319-327. La relación del Congreso ocupa las pp. 301-375.

«La provincia filipina de Batangas vista por un misionero a fines del siglo XVIII», *Missionalia Hispanica* 34 (1977) 139-247.

«Orígenes de las Misiones Agustonianas en China», *Missionalia Hispanica* 38 (1980) 57-110.

III. TRADUCCIONES

De acuerdo con un contrato realizado el 16 de mayo de 1983 por el C.S.I.C., en el que aparece el P. Fernando Campo en representación del P. Manuel Merino, éste tradujo del latín al castellano, del tomo I de *Sinica Franciscana, Itinera et relationes Fratrum Minorum saeculi XIII et XIV, collegit...* P. Anastaius van den Wyngaert (Firense, apud Collegium S. Bonaventura, 1929) CVIII, 630 p.

1. *Historia de los mongoles*, llamados tártaros por Fr. Juan del Piancarpine (pp. 26-130) = 67 ff. más dos de introducción.

2. *Epístola o relación del viaje a Mongolia* en compañía de Fr. Juan del Piancarpine en 1245 (pp. 133-143) = 5 ff. más 1 f. de introducción.

3. *Itinerario* del Fr. Guillermo de Rubruc, OFM. (pp. 174-322) = 139 ff.

4. *Cartas* (4) de Fr. Juan de Monte Corvino (pp. 335-355) = 13 ff.

5. *Carta* del Fr. Peregrino de Castello, obispo de Zaytum (pp. 359-368) = 3 ff.

6. *Carta* de Andrés de Perusia, OFM. (pp. 371-377) = 4 ff.

7. *Relación* del Bto. Odorico de Pordenone (pp. 381-495) = 52 ff.

8. *Carta-relación* de Fr. Pascual de Vitoria (pp. 499-506) = 5 ff.

9. *Martirio* de los Hnos. Menores de Almaligh (pp. 505-511) = 2 ff.

10. *Relación* de Fr. Juan de Marignolli (pp. 515-560 = 25 ff. De esta parte existía ya una traducción desconocida por el P. Manuel Merino que elaboró una breve nota biográfica de estos autores.

11. *Anónimo español o Libro del conocimiento de todos los reynos e tierras e señoríos que son por el mundo* por un religioso franciscano después de 1348. Hay edición española de 1877 con traducción italiana e inglesa. Sigue a van der Wyngaert (pp. 563-575) = 7 ff.

12. *Dos libros de los dos mahometanos* (Soliman, año 851 y Abu-Zeid, el año 1199) traducción del italiano: *I precursori de Marco Polo*.